

PÁGINAS DE SALUD PÚBLICA

Comisión Sobre Investigación en Salud para el Desarrollo. Vínculo esencial hacia una equidad en desarrollo. Oxford University Press, 1990.

LA COMISIÓN SOBRE Investigación en Salud para el Desarrollo (CISD), conducida por 12 expertos en salud y desarrollo de países de cuatro continentes, explora la situación de la investigación sobre los problemas de salud de los países en desarrollo (PD).

Con base en un examen mundial y testimonios de cientos de líderes en política y salud, la CISD presenta en este libro de una manera comprensible los principales retos de investigación (enfermedades persistentes, tratamientos de emergencia y de los cambios en los patrones de enfermedades) y la necesidad de una estructuración de un sistema de investigación oportuna.

A pesar de las debilidades de la investigación mundial sobre problemas de salud en los PD, la CISD reconoce que existe un gran potencial

para realizar investigación; por ello, propone estrategias y recomendaciones concretas de acción para la utilización de este potencial científico de investigación necesario para lograr la equidad en el desarrollo.

La CISD fue creada en 1987 y representa una iniciativa internacional independiente, cuyos esfuerzos y recursos son dirigidos a mejorar la salud de los habitantes de los PD.

Es importante mencionar que ocho de los 12 miembros que forman la CISD son originarios de PD, como Bangladesh, Etiopía, Egipto, India, México, Nigeria, Filipinas y Zimbabue; los otros cuatro restantes provienen de países industrializados (PI) como Canadá, Japón, Suiza y Estados Unidos. Muchos de estos comisionados han tenido actividades relacionadas con la investigación biomédica, social o en epidemiología, y algunos han ocupado cargos importantes a nivel de desarrollo institucional gubernamental, universidades, escuelas de medicina e institutos de investigación. Es esta diversidad en los miembros del CISD la que ha originado una visión mul-

tidisciplinaria y la consideración de que la salud es una condición *sine qua non* para el desarrollo.

La CISD no tiene ninguna relación con agencias, instituciones u organismos gubernamentales y cuenta con libertad para opinar francamente sobre las políticas y prácticas de todos los países. Fue creada, en realidad, por patrocinadores —16 donadores— de Europa, Norteamérica, Asia y América Latina.

El libro se divide en tres secciones principales. En la primera se revisa en forma global la profunda desigualdad en salud y se sostiene que esta última no es sólo un beneficio del desarrollo sino que es, sobre todo, un estímulo para alcanzarlo. Más adelante, en esta misma sección, se discute por qué la investigación es necesaria para promover la salud en el Tercer Mundo. En la segunda sección se señala toda una serie de recomendaciones acerca de los programas de salud que deben ser financiados, de los problemas de salud a estudiar y en dónde y cuándo estas investigaciones pueden ser promovidas. La tercera sección apun-

ta a conclusiones y resume las recomendaciones de acción propuestas por todos los expertos de la CISD.

Los PD necesitan de una gran capacidad científica e institucional para la mejor canalización de sus problemas y bajo sus propias circunstancias, pero no ha habido inversión suficiente para construir y sostener sus capacidades de investigación en salud. Se reconoce que son especialmente débiles los campos de investigación en epidemiología, ciencias políticas, sociales y administración. Las investigaciones biomédica y clínica en ocasiones son importantes, pero los esfuerzos en este campo todavía son modestos en escala y dirección si se comparan con los de los PI.

La ayuda internacional para la investigación sobre los problemas del Tercer Mundo se enfoca en principio hacia anticoncepción y reproducción, enfermedades tropicales, diarrea y SIDA. Descuidadas comparativamente se encuentran las infecciones respiratorias agudas, tuberculosis, enfermedades de transmisión sexual, accidentes, enfermedades crónico-degenerativas, problemas del comportamiento y mentales. Cabe señalar que todas son causa de muerte o incapacidad.

Por lo general, se considera a la salud como de alta prioridad en los planes nacionales de desarrollo y muchas veces la investigación se reconoce como una herramienta fundamental para lograr la salud y el desarrollo. La CISD propone cuatro grandes recomendaciones para la realización de este compromiso (lograr una investigación en salud en los PD), siendo éstas las siguientes:

1. Todos los países deben emprender Investigación Nacional Esen-

cial en Salud (INES), para acelerar acciones en salud en todos los ámbitos y asegurar que los recursos disponibles para el sector salud alcancen los máximos resultados. La investigación no debe limitarse al sector salud, y debe examinarse también el impacto en salud en el desarrollo de otros sectores, así como los determinantes socioeconómicos de salud que son importantes para la promoción de ésta y la prevención de enfermedades.

2. Los esfuerzos de los PD pueden conjuntarse con los de los PI en organismos internacionales que movilicen y enfoquen la capacidad científica mundial sobre los problemas de alta prioridad de salud.
3. Mayor apoyo financiero para investigación de fuentes internacionales pueden canalizarse para suplementar las inversiones de los PD en estos rubros. Las agencias de asistencia de desarrollo pueden incrementar programas de ayuda para investigación y comprometerse por lo menos con un cinco por ciento para apoyar proyectos de INES y producir mayor capacidad de investigación.
4. Un mecanismo internacional debe establecerse para monitorear el progreso y promover apoyo tanto técnico como financiero para realizar investigación sobre los problemas de salud de los PD.

Cada país presenta un variado esquema de problemas muy particulares en aspectos de salud. Entonces, si la investigación es un proceso sistemático que genera nuevos conocimientos, la investigación que se haga en y para los PD debe cumplir con objetivos y metas muy específi-

cas, ya que el conocimiento logrado por investigación en un país puede servir tanto en el ámbito nacional como mundial para hacer generalizaciones o tratar aspectos particulares o ambos; por ello, la investigación puede tener un espectro muy amplio.

La investigación en salud sirve para cuatro propósitos principales:

- a) Identificar y establecer prioridades entre los problemas de salud.
- b) Guiar y acelerar la aplicación del conocimiento para solucionar problemas de salud.
- c) Desarrollo de nuevas herramientas y estrategias novedosas.
- d) Comprensión de los avances básicos de los factores del conocimiento.

La CISD señala que la investigación existente en todo el mundo utiliza alrededor de 30 billones de dólares, pero sólo un cinco por ciento (1.6 billones) se destina a problemas de salud de los PD. El 42 por ciento de los 1.6 billones (685 millones), son invertidos por los PD, y las tres cuartas partes de estas inversiones vienen de ocho PD (Argentina, Brasil, China, India, México, Arabia Saudita, Corea del Sur y Taiwan). Los PI contribuyen con el 58 por ciento (950 millones de dólares) del total de la inversión en investigación sobre problemas de salud. De estos fondos, la mayor parte son asignados por la industria y agencias públicas (institutos nacionales de salud, consejos de investigación médica), para los cuales representa una proporción muy pequeña respecto a sus investigaciones; estos organismos invierten la mayor parte de sus presupuestos en investigación dentro de los PI.

Nos parece una acertada decisión la publicación de esta excelente obra. Los autores de esta reseña hacen un llamado urgente a quienes toman decisiones en salud, ya que muchos aspectos importantes en el campo de la investigación en salud en nuestro país no se han tomado en cuenta. Para alcanzar el desarrollo nacional deseado tenemos que esforzarnos en todas las áreas del conocimiento y, para ello, los aspectos de salud deben considerarse como de alta prioridad.

Es necesario que las recomendaciones del CISD se vean reflejadas en acciones, para solucionar los problemas de la investigación en salud que padecen los PD.

Antonio R. Márquez
Olga V. Serrano

Academia de la Investigación Científica. Investigación en salud pública y epidemiología en América Latina. Revista Ciencia, septiembre de 1990.

ES RECIENTE EN América Latina el reconocimiento de la salud como un fenómeno sujeto a la investigación científica. En este sentido, la revista *Ciencia* dedica un número especial a diversos trabajos sobre investigación en salud pública y epidemiología en América Latina, con especial énfasis en México.

En la presentación de este número se señala que los artículos del mismo se enmarcan dentro del tema conocido como transición epidemiológica (TE). El concepto de TE se

refiere a los cambios de largo plazo en los patrones de muerte y enfermedad de las comunidades humanas; consiste en el reemplazo de una alta frecuencia de enfermedades infecciosas y desnutrición por una alta frecuencia de enfermedades crónicas y malignas en una determinada sociedad.

El número da inicio con el artículo "La investigación en América Latina: viejos retos y nuevas oportunidades", escrito por Adolfo Martínez Palomo y Jaime Sepúlveda. Los investigadores señalan que la sólida tradición de excelencia en la investigación médica de América Latina se ha visto mermada en los últimos años a causa de la crisis económica que azota a la región. Palomo y Sepúlveda hacen un recorrido por los más importantes programas de investigación sobre infecciones intestinales y respiratorias, así como los retos que plantean las enfermedades tropicales en la región. Por último, hacen un llamado urgente a los gobiernos implicados para que cumplan con su responsabilidad en el terreno de la investigación médica y su empleo para mejorar las condiciones de salud.

A continuación, Julio Frenk y Lilia Durán se refieren al desarrollo de la investigación en sistemas de salud durante las últimas dos décadas y a los cambios a seguir para fortalecer dicha área en México. Los autores ponen énfasis en el hecho de que nuestro país ha dedicado en los últimos años entre 1.5 y 2.0 por ciento del producto interno bruto (PIB) a los servicios públicos de salud, siendo que los expertos consideran que la cantidad mínima requerida es del seis por ciento del PIB para un adecuado funcionamiento del sistema de salud.

José Luis Bobadilla y colaboradores abordan los problemas asociados a la mortalidad perinatal en México, como el retardo en el crecimiento intrauterino y parto pretérmino, entre otros. Los autores subrayan la falta de atención necesaria para reducir la mortalidad neonatal.

El tema de la infección respiratoria aguda es tratado por Ernesto Calderón Jaimés y colaboradores, quienes realizan un recuento histórico del problema y su prevalencia actual tanto a nivel mundial como en México. Analizan con claridad la etiología, manifestaciones clínicas, manejo de casos, prevención y perspectivas de dicho síndrome.

Marco V. José y Lourdes Esteva explican la forma en que los modelos de epidemiología teórica facilitan el conocimiento de los factores que determinan la persistencia y estabilidad de enfermedades virales y bacterianas en grandes comunidades humanas. Los autores recorren de manera breve la historia de la teoría epidemiológica y posteriormente ilustran sobre la importancia de los modelos matemáticos para determinar perfiles serológicos o revelar la dinámica de poblaciones en enfermedades infecciosas.

Rafael Ramos Galván, con sus 52 años de ejercicio profesional, fundador del Hospital Infantil y experto en nutrición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, (FAO), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), aborda los temas de nutrición, alimentación y crecimiento de una manera sencilla, pero a la vez profunda; aporta conceptos que desembocan en los estudios ya clásicos del tema.

Los siguientes tres artículos se

refieren a enfermedades crónico-degenerativas, que se agudizan en los países subdesarrollados por imitación de conductas, de modelos de consumo y formas de vida. Claudia P. Sánchez expone los resultados de la investigación del consumo de sal asociado a la hipertensión arterial, mientras que Jorge Trejo y Rafael Lozano revisan la epidemiología de la enfermedad arteroesclerosa coronaria en México. Por su parte, Luis Benítez Bribiesca y Guadalupe Quiñonez abordan de una manera

integral el caso del cáncer a nivel mundial y específicamente en México.

Para finalizar, Oscar J. Velázquez y colaboradores ofrecen un panorama realista y poco alentador sobre el futuro de la salud en México. Afirman que la combinación de la crisis económica y los excesos de un modelo de desarrollo industrial "ha dado entrada a un nuevo patrón de enfermedades y problemas epidemiológicos emergentes, para los cuales no se dispone de la estructura

tecnológica y financiera necesarias para su control".

Este número especial de la revista *Ciencia* muestra un panorama integral de la investigación en salud, por lo que resulta ser un texto recomendable para la formación de recursos en las escuelas de dicha área. Esperamos que este número sea sólo el inicio de futuras publicaciones sobre este tema en tan prestigiosa revista.

Guadalupe Leticia Ocampo Gómez